



Quijote

DIRECTOR LITERARIO

José M. Gutiérrez

DIRECTOR ARTÍSTICO

Machin (S. Hermoso)



SEMANARIO

ILUSTRADO, POLITICO, CIENTIFICO,
SATIRICO, LITERARIO, ETC.

Oficinas, Eldado, 8, bajo.—Suscripción y venta: Madrid, trimestre, 2'50 pesetas.—Provincias, semestre, 4'50 id.—Ultramar y Extranjero, año, 15'00.—Número corriente, 15 céntimos.—Id. atrasado, 30 id.—A correspondientes y vendedores, 10 y 30 céntimos respectivamente.—Anuncios á precios convencionales.—Se suscribe y se vende en las principales librerías.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.

La usura no es muy moral segun dicen pero si yo naciera todos los años como Jesucristo, todos los años, no obstante, acabaria por dedicarme al prestam

SUMARIO

TEXTO: Advertencias.- Contestación á una carta de *El Globo*, por José María Sbarbi. — Regalos que harán en estas Pascuas á D. Antonio (poesía), por José María Estévan. — Cómo empieza y cómo acaba, por Eduardo Gómez de Baquero. — Índice de libros, por E. R. — Actualidades (el pavo, el turrón, el tambor, el nacimiento, el poeta y el concejal), por Alejandro Larrubiera Crespo. — Consejos (poesía), por Joaquín Miranda. — Salones, por Rafael María Jareño. — El mundo de bastidores, por M. — Correspondencia. — Anuncios.

GRABADOS: La Noche Buena, por *Mecachis* y Reyes. — Aguinaldos á D. Antonio, por *Mecachis*. — Andante, por José María Torá.

ADVERTENCIAS

Agradeceremos á los señores suscritores y administradores de periódicos, que se sirvan avisar al nuestro cuando no reciban el número, y precisamente en la semana en que esto, por cualquier causa se verifique.

2.^a Pronto terminaremos la leyenda de los Sres. A. Gómez Baquero y Mecachis, y contestaremos á cuantos nos han remitido composiciones, algunas de las cuales publicaremos.

CRÍTICA CERVANTINA (1)

CUESTIÓN INCIDENTAL

El Globo, diario ilustrado, polifónico, científico y literario de Madrid, publicó en su número 4.428, correspondiente al viernes 16 del actual, la siguiente carta á mí dirigida:

FRASES GADITANAS

Sr. D. José María Sbarbi.

Muy distinguido señor mío: He leído y seguiré leyendo con verdadero placer los bien escritos artículos que, sobre andalucismos usados por Cervantes en sus obras, publica usted en el chispeante y graciosamente ilustrado periódico *EL QUIJOTE*.

Mas usted ha de permitir le haga algunas observaciones sobre cierta frase gaditana que, según creo, no define usted con arreglo á la verdad; y no piense trato, como generalmente se dice, de *enmendarle la plana*; que me guardaría muy mucho de hacerlo á quien, como usted, se *las tiene tiesas* nada menos que con la *Academia de la Lengua*.

Dice usted en su último artículo (núm. 6 de *EL QUIJOTE*) que, TOMAR LAS ONCE, es lo que mismo que beber aguardiente, fundándose en que aguardiente tiene once letras; pues no hay tal; TOMAR LAS ONCE es cosa muy distinta de beber aguardiente, que también tiene su frase especial y gaditana.

Y añade usted: «Años ha que vengo sosteniendo esta opinión, y hasta ahora nadie me lo ha desmentido.» Pues no lo habrá usted

(1) Suspendemos hoy la continuación de los *andalucismos cervánticos* hasta el número próximo, para dar cabida á estos dos escritos, cuya inmediata inserción nos ruega el autor de la contestación motivada por la carta que le fué dirigida en *El Globo*, y que obra aquí naturalmente en primer término, á guisa de cabeza de proceso.

dicho muy alto, que de haberlo hecho así, seguro estoy de que algún gaditano le habría desmentido.

TOMAR LAS ONCE, que, como usted dice muy bien, es frase inventada en Cádiz, como estas otras TOMAR LAS CAÑAS, TOMAR LOS PRIVELOS, tienen el mismo significado que la aristocrática pero menos española TOMAR EL LUNCH; y como usted comprenderá, los aniluces no tenemos el mal gusto de beber aguardiente comiendo jamón, pavo ó cualquier otra fámbrre; máxime en esta tierra donde á Dios gracias hay tan buenos vinos.

En cuanto á beber aguardiente, tenemos, como ya digo, frase que determina este acto de envenenamiento por el *amílico*; porque aquí no tendremos dinero, ni comercio, ni industria; pero lo que son frases, para cada acto de la vida, tenemos una porción de ellas. Se dice TOMAR LA MAÑANA, TOMAR MEDIO VASITO, TOMAR PITA, TOMAR LOS CULITOS, y esto es lo que significa beber aguardiente.

Debo hacer notar á usted, aun que indudablemente lo sabrá, porque no se me oculta su gran conocimiento en modismos y frases provinciales, que LOS CULITOS, LAS CAÑAS Y LOS PRIVELOS, son unos vasos de formas y tamaños especiales, y que sólo se usan en Andalucía, ó mejor dicho, en algunos puntos de Andalucía; especialmente LOS CULITOS Y PRIVELOS, que LAS CAÑAS se han generalizado más, porque no se concibe beber buena Manzanilla sino en esta clase de vasos.

No creo se moleste usted por estas indicaciones que le he hecho, metiéndome donde no me llaman; pero sírvame de disculpa el ser buen español, y como tal, tener el vicio de meterme donde no me importa y hablar de lo que menos entiendo. Suyo afectísimo amigo

S. A. MENDOZA.

Cádiz, Diciembre 87.

CONTESTACIÓN Á LA CARTA ANTERIOR

«Sr. D. S. A. de Mendoza.

Muy Señor mío y de toda mi consideración: Una casualidad, de que daré cuenta más abajo, ha puesto en mis manos la carta que en letra de molde se ha servido usted dirigirme insertándola en *El Globo* correspondiente al viernes 16 del actual. Por ella veo no está usted conforme con el origen que le asigno yo á la frase proverbial andaluza TOMAR LAS ONCE, y esto me empeña á entrar en algunas explicaciones, acompañadas de ciertas observaciones previas.

Primeramente, dueleme la costumbre generalmente seguida de escribirse por conducto de la prensa periódica á persona determinada, sin hacer partícipe á ésta de lo que en pro ó en contra de ella se quiera decir, al dejar de remitirse al interesado un ejemplar del papel periódico en que sale á luz dicha opinión particular; con lo cual, ni puede dar las gracias el destinatario, en caso favorable, ni defenderse, en situación adversa, como no sea que una mera casualidad, cual la que en mí se ha verificado en la ocasión presente al mostrarme anteayer, domingo, mi hermano D. Gonzalo, un ejemplar del diario ilustrado á que aludo, hace al interesado sabedor, en último término, de aquello que el público está cansado de conocer con mucha antelación á él; caso, notoriamente, de menos valer, pues confunde en cierto modo al destinatario, sin comerlo ni beberlo, con el sujeto desventurado que ostenta ciertas protuberancias en la región frontal, al decir el refran castellano, que es *el último que lo sabe*.

En segundo lugar, debo anticiparme á dar á usted las más expresivas gracias por el elogio que de mi humilde persona hace en dicho su escrito, gracias tanto

más justas cuanto que, por desgracia, no es seguramente la forma templada la que suele campar en cuestiones polémicas, olvidándose frecuentemente sus autores de lo que deben al prójimo y de lo que á sí propios se deben, por relegar al olvido aquello de que *no quita lo cortés á lo valiente*.

En tercero, cúmpleme asimismo significar á usted como, haciendo la friolera de más de treinta años que falto de mi patria, Cádiz, no me es dable recordar, puesto que la conociera, la personalidad, para mi muy respetable, del Sr. D. S. A. de Mendoza; si ya no es que sea este nombre supuesto, en cuyo caso vendría á pelo aquello del proverbio: *Esos son otros Mendozas*. Bien es verdad que no encuentro motivo para taparse la cara en la presente ocasión, pues, repito, lo urbano y comedido del lenguaje empleado en la carta á que doy contestación ahora, exenta á su autor de tener por qué esconder el bulto.

En cuarto lugar... Pero esto atañe ya al fondo de la cuestión, ó séase al objeto fundamental de la presente carta. Vamos, pues, por partes.

Dice V. que TOMAR LAS ONCE no significa lo que yo digo, es á saber, *tomar el aguardiente*, y que tanto dicha locución como sus congéneres «TOMAR LAS CAÑAS, TOMAR LOS PRIVELÓS, tienen el mismo significado que la aristocrática, pero menos española, TOMAR EL LUNCH,» añadiendo V. que, en cuanto á beber aguardiente, existen en Andalucía las frases «TOMAR LA MAÑANA, TOMAR MEDIO VASITO, TOMAR PITA, y TOMAR LOS CULITOS.» Esto es, en resúmen, lo que V. me objeta. Contra ello me servirán de descargo las razones que procedo á exponer.

1.º Muy niño era yo, y, aficionado al estudio y observador á *nativitate*, ó decir, en una temporada de verano que pasé con mi familia en Puerto-Real, que TOMAR LAS ONCE significaba en un principio *tomar el aguardiente*, embozando así en las once letras de que consta esta última palabra la idea por ella expresada.

2.º Andando el tiempo, ó, mejor, andando yo con él, y en mi afición innata á los estudios filológicos, hube de echar de ver como desde el año de 1817 se enriqueció notablemente el Diccionario de la Academia Española con gran copia de andalucismos que no figuraban antes en sus columnas, lo cual me hizo formar el concepto (que desarrollo en el prólogo de mi *Diccionario de Andalicismos*, todavía inédito) de que, habiendo residido á principios del siglo actual en mi país nativo y sus cercanías por espacio de más de seis años los prohombres de la nación, con objeto de representarla allí en Cortes y hacer frente á la invasión francesa, no pudieron menos de llevarse consigo, al regresar á la capital de la Monarquía española, multitud de términos y modos de hablar propios del suelo andaluz. Y he aquí como, á datar de dicho año 17 y publicar la Academia la 5.ª edición de su Diccionario, inserta por vez primera la frase cuestionada por los términos que copio á la letra:

—HACER LAS ONCE. loc. Beber entre once y doce de la mañana vino ó licor.—

Idéntica definición vino reproduciendo en las ediciones sucesivas, hasta el año de 1852, en que publicó la 10.ª, y en la cual se expresó del modo que asimismo transcribo literalmente:

—Hacer ó Tomar las once. loc. Tomar un corto refrigerio entre once y doce de la mañana, ó entre el almuerzo y la comida.—

Esto mismo ha repetido en las ediciones 11.ª y 12.ª, con la única diferencia de calificar en esta última de *frase figurada y familiar* á lo que en las anteriores había calificado de *locución*.

Como se ve, de bebida se trataba por la Academia en el lapso de tiempo transcurrido de 1817 á 1862, y no de comida, ó de comida y bebida juntamente; y si bien no precisó aquella docta Corporación el que fuera *aguardiente* la clase de bebida significada por dicha expresión, hubo de conformarse con el valor que á la sazón tenía corrientemente ésta, al emplear los términos de *vino ó licor*, así como por igual motivo hubo de sustituir andando el tiempo dichos vocablos por el de *refrigerio*; cosa nada rara, eso de mudar de significación los vocablos, como veremos poco después.

3.º A mayor abundamiento, véase cómo interpretó años há mi buen amigo el Dr. Thebussem, voto competente en la materia (*literaria*, se entiende) la frase proverbial cuestionada; cuyo impreso traslado aquí puntualmente:

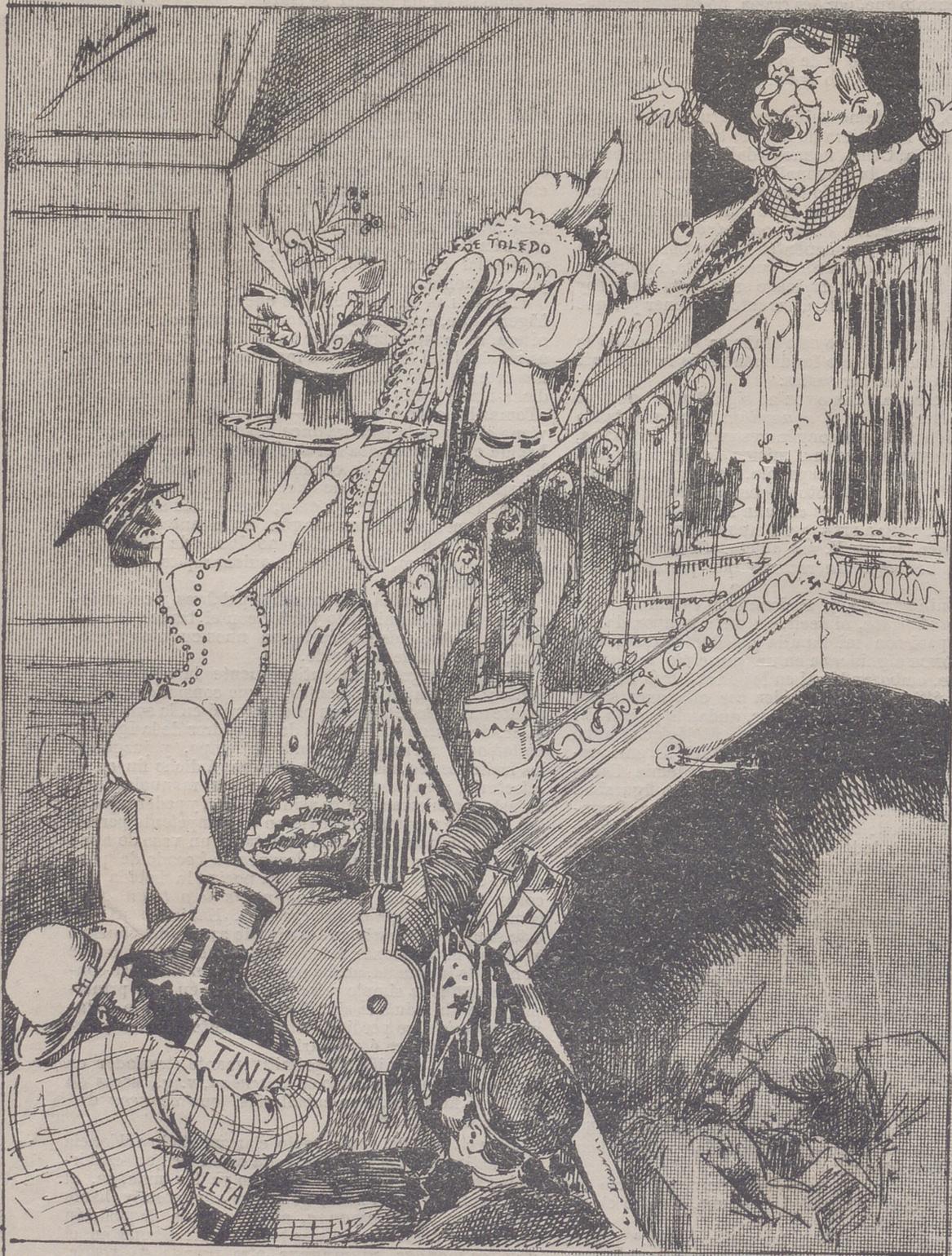
«TOMAR LAS ONCE. Sabido es que esto equivale al refrigerio que, compuesto de jamón, aceitunas, vinos, etcétera, se acostumbra tomar antes de la comida, y que es un simil del *lunch* de los ingleses.—Algunas personas creen que se llaman *las once* porque se tomaban en dicha hora, y aún suelen decir que es contradictorio «Tomar las once á las tres.»—En nuestra opinión, proviene el uso de la palabra *once*, no de la hora, y si de la bebida que á mediados del siglo pasado se acostumbraba tomar antes de la comida.—Era *aguardiente*; y constando este vocablo de *once* letras, de aquí el origen de la frase *tomar las once*, que (dicho sea de paso) no hemos hallado en ningún autor antes del año de 1782.» Hasta aquí D. Mariano Pardo de Figueroa, alias *Thebussem*, alias *Droap*, quien, repito, es mozo que lo entiende.

He dicho, poco há, que muchas palabras y expresiones mudan de significado y valor con el transcurso del tiempo, y paso á demostrarlo con unos cuantos ejemplos, antes que se me olvide.

Colación, significaba antiguamente la «plática espiritual que tenían los monjes, la que consistía regularmente en darse lectura, en el claustro ó en la sala capitular, de alguna conferencia de los padres de la Iglesia, *collationes patrum*.» Andando el tiempo, y juzgando los frailes serles más cómodo reunirse á dicho fin en el refectorio, para descansar de las obras manuales que les estaban encomendadas asiduamente, y poder reparar las fuerzas perdidas, obtuvieron el competente permiso para ello, tomando en el entretanto un vaso de agua ó de vino, á que añadieron después un bocado de pan, con el objeto de que no les fuera nociva la bebida sin comer cosa alguna, *frustulum panis ne potus noceat*, como reza la regla de los cartujos. Habiendo pasado este simple refrigerio en los días de ayuno del claustro al siglo, mayormente á medida que fué adelantándose la hora de la comida, acabó por hacerse mucho más considerable que la simple refacción usada en un principio; y he ahí cómo la significación ascética de la palabra *colación* se perdió insensiblemente en una acepción gastronómica ó culinaria.

Acarrear, significaba primitivamente «trasladar en un carro.» Hoy, lo mismo se *acarrear*, v. g., seras de carbón á hombros, ó en caballerías, que *acarrea* disgustos una mala acción.

Arremangarse, como harto claramente lo evidencia la constitución del vocablo, valia en su origen «subirse las mangas.» Con el tiempo, no ya las mangas, si que también las faldas, se *arremangaron*; y hasta hay quien se *arremanga*, al tomar una disposición energética y decidida, sin que tomen parte alguna en el acto las mangas, ni ninguna otra prenda de vestir, como no sea que, de puro enfadado ó despechado quien tal empresa acomete, apele al medio asaz expresivo de



LOS AGUINALDOS DE CÁNOVAS.



Como toda esta gente
no tiene penas
casi todas las noches
son noches buenas.



... y pido al Sr. Presidente que suspenda
la sesion por que al que mas y al que
menos le espere la leche de
almendras.



¿Lo comieron los demás?
pues si los demás comieron
¿que privilegios tuvieron
que yo no gora jamas?



La cuestion ora encontrar quien
afanase el besugo y el vino que
luego yo me encargara
de coger la medida.

Caló el chapeo, requirio la espada
y huyendo del barullo, se metio en Esclava



El gordo es el nº 15.695 y yo tengo
el 15.690: en esto me parecio al
gobierno, tengo mayoria pero
como sino.

dar algún corte..., sin necesidad de ser sastre; y... perdone usted el modo de señalar.

Etc., etc., etcétera.

Ahora bien; en idénticas circunstancias se encuentra la locución que nos ocupa, y cuya elucidación va haciendo ya algo pesada y difusa la presente misiva. Significó una cosa en su cuna; después otra, y luego otra; ¡sabe Dios si el día de mañana llegará á usurpar una nueva significación!... que los altibajos y vicisitudes de la sociedad alcanzan á las palabras tan bien como á los individuos y á las familias.

Antes de concluir, me permitirá usted le haga observar como no he dicho yo, según usted afirma, que la frase cuestionada *es inventada en Cádiz*. Lo que yo he dicho, y ahí está el número 6.º del DON QUIJOTE, que no me dejará mentir, es que «se inventó en los puertos limítrofes de Cádiz y Sevilla por algún aficionado al *agua*, no fría, sino *ardiente*.»

Respecto á que «beber aguardiente» se dice en mi país natal TOMAR LA MAÑANA, TOMAR MEDIO VASITO, TOMAR PITA Y TOMAR LOS CULITOS, podía usted haber añadido también lo de MATAR EL GUSANILLO.

Tocante á lo que objeta usted á mi dicho de que «años há que vengo sosteniendo esta opinión, y hasta ahora nadie me ha desmentido,» con las palabras: «Pues no lo habrá usted dicho muy alto, que de haberlo hecho así, seguro estoy de que algún gaditano le habría desmentido,» debo manifestarle: Que lo publiqué por vez primera en el tomo I de mi *Refranero general español* (1874), y después en varias ocasiones, ya directa, ya indirectamente, así como que he tocado dicha cuestión, en conversaciones particulares, cuando se ha presentado oportunidad para ello. Por cierto que á las frases numéricas insertas en el núm. 6.º del periódico DON QUIJOTE, he de añadir aquí otra, usada por Cervantes (pues, en mi concepto, de Cervantes es la obra á que aludo, aun cuando publicada á nombre de otra persona, como lo patentizaré en día no muy lejano, Dios mediante), y es la siguiente:

Quedarse á TRECE del mes

por

Quedarse sin un maravedí,
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13,
ó cosa equivalente.

Mucho más podría seguir diciendo acerca del particular, pero temo, y con sobrada razón, máxime tratándose del asunto que ahora traigo entre manos, no me salgan mis lectores con la broma de que *les he eehado el aguardiente*: frase (dicho sea entre paréntesis) que no registra la Academia en las columnas de su Diccionario.

¡Ah! se me olvidaba: he de decir á usted como, significando la palabra inglesa *lunch* (no *lunchs*, como seguramente por error de caja aparece así escrita en *El Globo*) exactamente lo mismo que nuestra española *almorzada*, ó séase, para el caso presente, «la cantidad de comida que abarca de una vez la mano,» la frase de los hijos de Albión *to take a lunch ó a luncheon*, cuadra perfecta y cabalmente con la nuestra *tomar un bocado*. No se me esconde que aquélla y la nuestra *tomar las once* entraña de algunos años á esta fecha la significación de «alimento que como pasatiempo se toma entre el almuerzo y la comida, siquiera sea á las once, á las nueve, á la una ó á las tres;» pero entiéndase que, al decir yo lo que senté, obraba como genealogista de la frase en cuestión, y no como historiador de presente.

Ultimamente, me creo en el deber imprescindible de manifestarle á usted como, no existiendo motivo algu-

no de molestia hácia mí, cual supone usted, y supone bien, con ocasión de los reparos que se ha servido hacerme, siquiera hayan llegado á mi conocimiento algo tarde y por conducto indirecto, mal podría darme yo por resentido; antes al contrario, estimome muy honrado á causa de la circunstancia que me proporciona la satisfacción de ofrecirme de usted atento seguro servidor y capellán q. s. m. b.,

JOSÉ MARÍA SBARBI.

Madrid y Diciembre 20 de 1887.

P. D., para que nada falte.—Mi amigo D. José María Estévan y Bravo, Director del DON QUIJOTE, me manifestó hace algunos días como cierto literato niega el que existiera en tiempo de Cervantes la palabra *defesios*, y, por ende, que rechaza la sustitución de dicha voz, hecha por mí á la de *desafos*, que obra en el capítulo I del *Quijote* de Cervantes, seguramente por errata de caja, y á todas luces sin sentido en el pasaje en que se halla incrustada. He significado á dicho mi amigo, que manifieste al suscriptor aristarco lo bien que haría en publicar su objeción, para que, sabedor de los términos claros, precisos y concretos en que funda su crítica, pueda contestar yo categóricamente. Ignoro si lo hará así; de todos modos, no me quedará callado. Y ¡vengan polémicas, y ande la loza!

Otra.—Como ignoro el domicilio de usted, y aseguro, por otra parte, que «ha leído y seguirá leyendo» mis artículos cervantinos que publica el DON QUIJOTE, de ahí que me valgo de este conducto para que, ya que no antes que el público, siquiera á la par de éste, lea usted mi anterior carta-rectificación á los reparos por usted propuestos.—*Vale*.

REGALOS QUE HARAN A D. ANTONIO

EN ESTAS PASCUAS

Veinte sacos de lentejas,
Cien arrobas de patatas
Y más de trescientas latas
De lechuzas y cornejas;
Dos codornices, tan viejas
Que conocieron á Judas,
Cuatro gacelas plumadas,
Que de Balaguer hoy son,
Y la sombra de un simón,
Y tres langostas peludas.
Un enorme cocodrilo,
Y multitud de primillas
Envueltas en las cuartillas
De las poesías de Grilo;
De almendra el punzón ó estilo
Que se debe á un caimaecán,
Y, llena de mazapán,
La piel de tremendo oso,
Muy parecido a un faccioso
Que vegeta en el Sudán.
Pepitoria de mochnelós,
Escabeche de estorninos,
Ensalada de pepinos
Y un quintal de caramelos;
Calabazas que dan celos
A la del buen orador,
El pescuezo de un condor,
Pechugas de gavilán,

Menudillo de faisán
 Y alones de ruisenor.
 Un pollillo tomatero,
 Y una cesta de guindillas
 Que hacen bailar seguidillas
 Y aprietan el tragadero;
 Pesadísimo tintero
 De mazapán toledano,
 Y de papel una mano,
 Cuya rara condición
 Es encauzar la razón
 Del ingenio soberano.
 Un potaje de mosquitos,
 Quince metros de morcilla,
 Y descomunal tortilla
 De cigarras y chorlitos;
 Cuatro pares de cabritos
 Casi mayores de edad,
 Y otro animal que, en verdad,
 Sin cabeza y sin pellejo,
 Es parecido al conejo
 Mejor de la vecindad.
 De merengue un serafín,
 Doce corderos un mico,
 Y ave que lleva en el pico
 Las críticas de *Clarín*;
 El bizcocho que Merlín
 A Júpiter ofreció,
 Y un animal que bailó
 Cuando ingenioso poeta,
 Atento á su musa inquieta,
 Las *Humoradas* parió.
 Cajetillas y vegueros,
 Y tan enorme arropía,
 Que no se la comería
 Un escuadrón de lanceros;
 Atunes, sardinas, meros,
 Calabacines, melones,
 Un plato de chicharrones,
 Y, al rededor de un sorbete,
 Artículos de Cañete
 Clavados en mojicones.
 Quesos, chorizos, criadillas,
 Bocoyes de añejo vino,
 Y en el yelmo de Mambrino
 Acaneladas natillas;
 Dos humildes cervatillas,
 Y, en fin, para no cansar,
 Miel que gusta á Castelar,
 Y de azúcar de primera
 El peñón de la Gomera
 Y el peñón de Gibraltar.

JOSÉ MARÍA ESTÉVAN.

CÓMO EMPIEZA Y CÓMO ACABA

(SUCEDIDO)

I

Cómo empieza

...Aquella noche no me fué posible dormir un solo instante. Parecía que todos los vecinos estaban dados

al diablo, por la bulla infernal que había en la casa, á pesar de lo avanzado de la hora: continuo subir y bajar de escaleras, chillidos, pasos apresurados, portazos, todo, en fin, cuanto de ruidoso y desusado puede concebirse en una casa habitada por duendes y vestiglos. Y era esto aún mucho más extraño teniendo en cuenta que la vecindad estaba compuesta de pacíficos burgueses, enemigos todos de escándalos y trapisondas.

A la mañana siguiente me perdía en conjeturas acerca de la causa de aquel bullicio tan extemporáneo, hasta que la portera me sacó de dudas.

Las porteras abusan de su posición. No contentas con saber lo que hacen los demás, se complacen en contarlo, y, sacando á luz las más íntimas debilidades de la vida doméstica, nos exponen á que sepa medio Madrid, si usamos en casa zapatillas remendadas, si andamos siempre á la greña con la señora, si recibimos visitas de ingleses ó si tenemos poca puntualidad en afeitarnos, ó lo hacemos solos por economía, entre otras muchas cosas que jamás pasan desapercibidas á la crítica porteril.

—Le habrá desvelado á usted el ruido de esta noche —me dijo (la portera), tomando por pretexto la entrega de una carta, en que me pedían prestados cinco duros; —precisamente cae encima de su cuarto de usted el de D. Cándido, y nada tendría de particular que hubiera usted oído el jolgorio... ¡Quién había de pensar! ¡Válgame Dios! ¿Usted sabe?

—¿El qué?—pregunté yo.

—Pues nada, lo que ha ocurrido. Ya habrá usted visto que la mujer de D. Cándido es lo que se llama una real moza; vamos al decir, muy guapa, inclusive; yo no sé cómo ha tenido valor para casarse con ese vejestorio que apenas puede tenerse en pié. Pero, ya se ve, cuentan por ahí que ella era pobre y que cosía para fuera; y como él tiene trazas de ricacho, se arregló la boda en un instante; las mujeres ¿á qué estamos? Dicen que, cuando novios, D. Cándido estaba chocho por ella, y eso que un primo cura que tiene, le estuvo sermoneando con el *aquel* de que era una locura el casarse á los sesenta años; pero él no hacía caso de nadie; parecía que había rejuvenecido; se pintaba el pelo, y quería hacerse el calavera, á pesar de sus achaques y de sus alifafes. Ello es que se casaron, y que desde entonces vivían aquí como Dios manda, sin alborotos ni jaranas. Doña Luisa parecía muy buena y muy mujer de su casa; y en cuanto á él, pobre viejo, no tenía más gustos que su mujer y la pesca...

—¿La pesca?—dije, sin poder contener la risa.

II

Cómo acaba

—Sí, señor, la pesca—me respondió aquel cancerbero con faldas, incansable inquiridor de vidas ajenas;—y esa ha sido su perdición, porque era tan aficionado á pescar con caña, que á lo mejor se iba al Jarama, dejando sola á doña Luisa con la criada. Pero desde que se mudó aquí ese joven moreno que tiene melenas y suele llevar botas rotas, ¿no le ha visto usted bajar alguna vez la escalera?, se hizo muy amigo suyo y no salía de casa de D. Cándido. El parecía un buen muchacho, á pesar de que algunas veces salía algo derrotado, y hasta le regaló á D. Cándido una caña de pescar, y anzuelos, y no sé cuántas cosas más; de manera que el pobre hombre le quería muchísimo y no podía pasarse sin su conversación y sus solícitas atenciones. Ayer parece que D. Cándido se fué á satisfacer sus aficiones piscatorias. El joven de las melenas, D. Florentino, le había hecho creer que cerca de Meco había unas charcas llenas de peces de todas clases, hasta de



El suplicio de Fántalo.



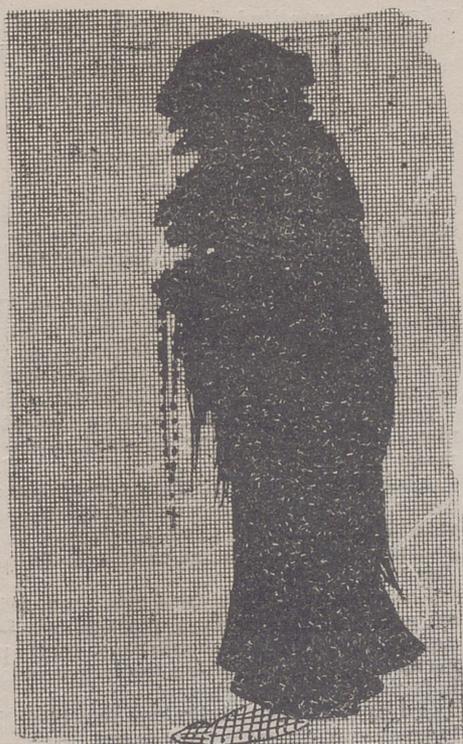
*Oyes señor, tengo el presentimiento que
debe haber noches mas buenas que esta*



El tercero, santificar las fiestas



*¿Quien supia esta niella
ni aqueste frio.
sino hubiera aguardiente
ni hubiera vino?*



*Para una noche-buena que hay
al año hay trescientos sesenta y cinco
malas.*



*Ahi donde W. los ven, esta noche
se cantan y se tocan por todo lo alto
y por todo lo bajo.*



*...en esto te pareces a mi, a tu
edad era cuando mas me gustaban
los nacimientos.*



*¡Lo que hace el vino! esta es la
primera vez que llevo el paso con
mi compañero.*

besugos. El otro lo creyó de buena fe, cogió sus *instrumentos*, vamos, las herramientas de pescar... yo no sé cómo se llaman... y se largó allá. Pero hete aquí que cuando menos lo esperábamos, sube D. Cándido hecho una sopa, porque el chaparrón estaba entonces en lo más recio... Dicen que doña Luisa se puso tan pálida al verle, que él le preguntó:

—¿Qué tienes, mujer? ¿Ha habido algún disgusto? ¿Te has asustado?

—No, no es nada... una jaqueca... me duele mucho la cabeza,—contestó ella.

—Pues, mira, á mí también; tengo todavía dentro de ella el ruido del tren; y luego, con el susto... porque hemos descarrilado,—añadió el pobre hombre llevándose las manos á la dolorida testa.

El buen hombre no sospechaba siquiera de su esposa; pero al mirarse de ropa, porque la que traía estaba empapada en agua, le pareció que su pantalón había estrechado, y que era más oscuro que de costumbre.

—¡Canario!—diría para sus adentros;—no he reparado hasta ahora en el dibujo de mi pantalón... Es casi igual al de Florentino... cualquiera diría que era el suyo.

Mas no le fué posible encontrar la bata, una bata de mucho abrigo, algodónada, que tiene D. Cándido para casa. Doña Luisa trataba de convencerle de que lo mejor era acostarse, y de que para acostarse no le hacía falta bata. Pero él se había empeñado en secarse antes á la chimenea, y había ya revuelto casi toda la casa, cuando se quedó estupefacto viendo que por entre las maderas del balcón salía la punta de uno de los cordones verdes de la bata.

—¡Habrás tontas!—dijo.—¡Haber dejado mi bata al balcón en una noche como ésta! Y se apresuró á abrir las maderas; el cordón le servía de guía; entreabrió las persianas, y vió un bulto negro que la obscuridad de la noche no permitía distinguir. La bata estaba en pié, tiesa y erguida.—¡Esto sí que es raro!—se diría el pobre hombre.—Fué á cogerla, y se encontró con que la bata tenía dentro una cosa; esa cosa era un hombre, y ese hombre D. Florentino. Entonces se armó un zipzape terrible: D. Cándido había cogido la caña de pescar como si fuera una lanza, y quería matar con ella al intruso, doña Luisa se desmayó, y D. Florentino no tuvo más remedio que tocar retirada, llevándose la bata y perseguido por D. Cándido, que gritaba como furioso:

—¡Pillo! ¡malandrín! ¡pirata! ¡No se contenta usted con robarme mi mujer, sino que me roba usted también mis pantalones y mi bata! ¡Mi bata, mi bata! Devuélvame usted mi bata y mis pantalones!

Pero el otro no atendía á razones. Lo cierto es que salió á la calle corriendo más que un caballo inglés de esos de las carreras, con la levita debajo del brazo, y sin nada en la cabeza...

—En cambio—reliqué sin poder contenerme,—Don Cándido tenía en la suya algo más de lo que era menester.

—¡Pues ya se ve, sí, señor!—continuó la portera,—y no ha vuelto; D. Florentino se entiende: no sabemos lo que le habrá pasado...

Y aquí corté la conversación, marchándome.

III

Corolarios

Antes que te cases, mira lo que haces.

El que se casa de los cincuenta para arriba, está mal de la cabeza, y mal con su cabeza.

La afición de pescar con caña es incompatible con la afición al matrimonio.

El marido que encuentre á su mujer intranquila al

volver con prontitud inesperada de su viaje, que ella suponía ser largo, debe llevarse las manos á la frente... El tacto es á veces una revelación.

EDUARDO GÓMEZ DE BAQUERO.

ÍNDICE DE LIBROS

Por falta de espacio no pudimos ocuparnos, como era nuestro propósito, en el número anterior, de las dos novelas de nuestro querido amigo el distinguido escritor D. Gabriel Merino:

Una de ellas pertenece á la biblioteca *Demi-Monde*, titulada *Las Cantonales*. Nada más original que la citada obra; en ella campea el ingenio que tanto distingue al Sr. Merino, pudiendo asegurar que es una de las más notables que ha publicado dicha biblioteca.

Los tipos que presenta, así como las situaciones cómicas y *difíciles* en que abunda, están tratadas de mano maestra.

Adolece de algunos defectos veniales que pugnan con la verosimilitud, que debe guiar los pasos del novelista, pero estos se pueden perdonar en gracia de la *gracia* que se derrocha en cada una de las páginas de *Las Cantonales*.

Los cuernos de Lucifer ó una excursión al Infierno, se llama la segunda; el protagonista de esta es un espiritista *chiflado*, que *aún* anda suelto por esos cafés de Dios, dando la *lata* á los desgraciados que tienen la paciencia de tolerarlos.

Si *Las Cantonales* brilla por su originalidad, ésta no le va en zaga, caso de no superarla.

La fantasía juega un principal papel en la novela; el viaje fantástico al infierno es sumamente original, como también el despertar en el lecho de su patrona.

Merecen plácemes, tanto el Sr. Merino como el inteligente editor Sr. Bueno, por el acierto en la elección de las obras que constituyen su biblioteca. Seguros estamos que el público ha de premiar los sacrificios del Sr. Bueno concediéndole su favor; solo cuesta cada una de ellas una pesetilla.

Conque á comprarla. ¡Eh!—E. R.

ACTUALIDADES

EL PAVO

—¡Pau! ¡pau! ¡Oh, ingratitud humana!... ¡Desdichado de mí!... Me encierran, temerosos del contagio, y como criminal, días antes de la ejecución; y, sin embargo, el día de Noche-Buena, soy *el obligado* en todas las mesas decentes... ¡Pau! ¡pau! ¡Abascal, la sangre de este inocente caerá sobre tí!... ¡Pau! ¡pau! ¡pau!

EL TURRÓN

—No te pares, cara de cesante, ni me eches esos ojazos que me asesinan... No tengo culpa de que estas Navidades no puedas clavar en mí los dientes. Echasela al ministro, á tu jefe, á tus cualidades de buen padre y mejor ciudadano, á la falta de *padrino*...

Pero, señores políticos, ¿tanta analogía hay entre vuestros actos públicos y yo, que siempre estáis ansiando *merendarme*?

EL TAMBOR

—¡Plan! ¡racatapan! ¡plan! Chiquillo, no zurras tanto mi pellejo con ese endiabrado palillo, que si no, en él abrirá mayor brecha que la de Torenó con su *Long-champs*... ¡racataplán!... ¡plan!... Soy el instrumento

guerrero y... el infantil.. Mi vida es bien efímera; ó me parte un balazo ó estallo á fuerza de palos. ¡Racataplan! ¡plan! ¡plan!... ¡Crag! ¡Al fin me vendmieron!...

EL NACIMIENTO

—Represento el suceso más sublime: el nacimiento de Jesús; y, desgraciadamente, y á pesar de hallarnos en el siglo de las luces, me compran como juguete y me desfiguran poniéndome peñascos parecidos á pilones de azúcar, pintarrajeados de verde, y reyes tales como las caricaturas de Frontaura, Grilo y Moyano...

...Ahí viene un pequeñuelo con su mamá... Preguntar por mí.—¿Cuánto?—dice ella.—Diez duros,—responden.—¡Ave María!—exclama la mamá;—¡pues no cuesta tanto un nacimiento auténtico!...

EL POETA

—Noche Buena, ¡qué triste eres para mí!... La niebla envuelve la ciudad... Lejos... muy lejos... suenan voces, guitarras, panderetas, cantos de alegría... Y yo... ¡Ah!... se me abre la boca, se nublan mis ojos... y allá... donde parece se junta el horizonte con la tierra... ¡sí, sí!... son pavos, corderos, pichones, cajas de turron que vienen á burlarse de mi angustia... ¡Maldito editor!... ¡Cien sonetos por dos pesetas!... ¡un sainete por treinta céntimos!...

Y se durmió, las manos puestas en el estómago.

EL CONCEJAL

—Restituta, se me ocurre una idea. ¿No te parece que siga la corriente moderna é imprima centenas de tarjetitas y las reparta entre los electores? Deben decir esto:

El Concejal del distrito
Felicitá á V. las Pascuas.—

Y este servidor de ustedes, lectores de DON QUIJOTE, les desea felicidades y más dinero que el que tiene: ¡seis perros chicos!

ALEJANDRO LARRUBIERA CRESPO.

CONSEJOS

La verdad, chica, has tenido
Veinte amantes, por lo menos,
Y, gustosa, á cada uno
Le diste un mechón de pelo.
¡Pues montas...! Si continúas
Tales regalos haciendo,
Se quedará tu cabeza
Pelada como un pimientito.
Y esto no será lo malo,
Que la falta de cabellos
Disgusta, pero ni aflige
Ni es para perder el seso;
Lo malo es que como boba,
Como niña de colegio,
Que por primera vez oye
El «¡qué guapa!» y el «te quiero»,
Te enterneciste escuchando
Palabras y juramentos
De pillos de siete suelas,
Cuanto falsos, embusteros,
A cada uno de los cuales
Llamaste, con temor, dueño,
¡Inocente! Esas palabras
Astutamente dijeron

Para ver si de tu amor
Saçaban algún provecho;
Y no dudo que sacaron
Unos mucho, y otros menos,
Porque de las relaciones
Quedaron todos contentos.
No sé lo que sacarían
Ni me importa conocerlo;
Y no te enfades, paloma
Sin hiel, porque diga eso;
Y es justo que te lo diga
Y que atiendas mis consejos.
Con malicia ponte en guardia,
E imitando al buen banquero,
Aleja de tí á los puntos
Que gustan de sucio juego;
Y si alguno mucho juega,
Y es hombre de seso y peso,
Entretenle bien, evita
Iguales y otros excesos,
Y que se meta, procura,
De patitas en tu juego.
En tus pasados amores
Mostraste poco talento;
Y puesto que á cada amante
Diste un mechón de cabello,
Bien se conoce, paloma,
Sin hacer extraño esfuerzo,
Que todos tus amadores
Iban á tomarte el pelo.

JOAQUIN MIRANDA.

SALONES

Regalos.—Viajes.—Sauteries.—Proyectos

No obstante hallarnos en pleno invierno, Madrid se ve huérfano de muchas de las bellas damas que forman la buena sociedad madrileña.

Distintivo de la mujer española es su entusiasmo y su amor por cuanto á la religión católica respecta y en la presente ocasión dan de ello buena prueba, con motivo del Jubileo sacerdotal, disponiendo, no solo costosos regalos para Su Santidad, sino también yendo á visitar personalmente al Padre comun de los fieles á la Ciudad Eterna.

Prolijo sería enumerar en lo que aquellos consisten y más de un periódico ha dado pormenores sobre el inmenso valor que en conjunto representan.

Como apéndice á esas relaciones, solo hablaré de aquellos de que últimamente se ha tenido noticia, entre ellos los que el Duque de Alenzón ha presentado personalmente al Pontífice, en la anterior semana, en su nombre y en el de toda la familia de Orleans.

Los Condes de París, una rica mesa de despacho, estilo Luis XIX; y una estatua de plata maciza, representando á Juana de Arco.

El Duque de Chartres, una esquila de plata, con incrustaciones arabescas, de oro.

El de Joinville y el de Penthiere, un anillo pastora, de brillantes y záfros.

De los de Nemour y de Alenzón, una cruz pastoral con 30 brillantes y 16 hermosas esmeraldas.

También la Reina Victoria hace su ofrenda, consistente en una preciosa edición de *la vulgata*, que se cono-



Una noche - buena como hay muchas

ANDANTE

Handwritten musical score for Don Quijote, page 13. The score is in G major and 3/4 time, marked "Andante". It features a vocal line and a piano accompaniment. The piano part includes various textures such as chords, arpeggios, and sixteenth-note patterns. Dynamics range from piano (p) to fortissimo (fff). Performance instructions include "ritar.", "Altempo", "cres.", "sen.", "do", "accelerando", and "Largo". The piece concludes with a signature "José Ma Forá" and the name "Forá" written in a decorative script.

Por José Ma Forá

ce más por el nombre de *editid princeps*, á cuyo efecto ha nombrado embajador extraordinario al Duque de Norfolk.

Entre los peregrinos que han salido para la ciudad de los Césares recordamos á los señores de Scholz y la Duquesa de Arco-Hermoso, habiéndose dirigido antes el primero á Paris y la segunda á Niza, y muy en breve saldrán los Sres. de Gutiérrez Agüera, de Creus, de Chacón, de Bassecour y Cavestany, el acaudalado banquero Sr. Girona, acompañado de su señora é hijo, Duques de Bailén, Duquesa viuda de Vista-hermosa y Marqueses de la Coquilla y de Martorell.

Uno de los medios, el más vulgar quizá pero el más seguro para no sentir el frío, es estar en movimiento, y aunque á las familias que en la coronada villa constituyen la *creme*, nunca los rigores de la naturaleza podrán causarles grandes molestias, no parece sino que no tienen otro y recurren á éste, según la disposición estremada que se nota para aumentar las *soirees* y las *sauteries*.

Porque, si bien es cierto que los Barones del Castillo de Chirel han suspendido *por ahora* sus vespertinas reuniones, privando así á sus amigos de un verdadero placer, en cambio la amabilísima Duquesa de Medina-celi sorprende una vez por semana á sus constantes amigos con una invitación inesperada, en que les anuncia su propósito de quedarse en casa aquella tarde.

Esta noticia llena de júbilo á los tertuliantes, y acuden presurosos al palacio de la Plaza de las Cortes.

Se hace música, se leen composiciones poéticas, se juega al tresillo y en todo se revela el gran *savoir fer* de la dueña de la casa, quien, por último, obsequia con un té á los concurrentes, quienes se despiden hasta nuevo aviso.

Como por lo que se ve, los lunes son los días predilectos, también ha elegido este día la Marquesa de la Romana para proporcionar placer y diversión á sus amigos, dado el buen gusto que preside en la dueña del palacio de la calle de Segovia.

Sir Clare Ford, que ha sido muy felicitado por su ascenso á Embajador y tiene prometido comidas y fiestas en celebración de tal suceso y en obsequio á sus amigos.

Igual promesa tiene hecha el representante en España de la vecina República, M. Cambon, para celebrar la entrada del nuevo año y hasta se cree que imitará esta conducta el nuevo representante de Alemania M. de Bhun.

Con objeto de oír al barítono Sr. Battistini se improvisó, puede decirse, una escogida aunque no numerosa reunión en casa de los Sres. de Madam, asistiendo á ella el Ministro de Alemania M. Bhun y su linda esposa, el de Inglaterra, el Príncipe Davijase, Marqueses de Bogaraya y de Herrera, Sra. de Gutiérrez Agüera, Sra. y Srtas. de Estella y otros muchos quedando todos los concurrentes altamente satisfechos, de la exquisita amabilidad de la dueña de la casa y de sus hijos los Duques de Durcal.

Se preparan también algunas cenas y giras para las próximas fiestas de Pascuas y año nuevo, de las cuales nos ocuparemos oportunamente.

RAFAEL MARIA JAREÑO.

EL MUNDO DE BASTIDORES

El éxito de la temporada en el género cómico es, hasta ahora, *El sombrero de copa*.

A la altura que ha llegado Vital Aza, parece una

enormidad decirle que «va adelantando,» ni más ni menos que si se tratara de un muchacho que empicza.

Pero es cierto.

Vital había llegado á ser maestro en el género cómico, pero siempre dentro de los estrechos límites de uno ó dos actos.

San Sebastián martir fué su primera y afortunada tentativa en obras de más importancia y de mayores dimensiones.

Ya en ese precioso juguete vino á demostrar, no sus dotes de autor cómico y su felicísimo ingenio, que ambas cosas las tenía probadas ya en multitud de ocasiones, sino sus especiales aptitudes para competir con los principales vaudevillistas franceses en ese género chispeante y animado, donde se perdona todo con tal de que los chistes se atropellen unos á otros, y las situaciones cómicas tengan fuerza suficiente para hacer desternillar de risa á todos los espectadores.

Pues bien; *El sombrero de copa* está muy por encima de *San Sebastián martir*.

Por eso hemos dicho que Vital Aza va adelantando; su última producción es la mejor que ha hecho.

El público no se para á reflexionar si están ó no bien justificados algunos detalles, ni si la obra en conjunto resulta artificiosa é inverosímil.

La risa no deja tiempo á buscar defectos, y una prueba de ello es que el acto segundo, con ser el más defectuoso, fué el que más se aplaudió y el que aseguró desde luego el éxito, porque el tal acto tiene una fuerza cómica irresistible.

En resumen: la obra es de las que dan mucho dinero.

Y obras así son las que hacen falta para empresas y autores.

En los porta es, sainete de Luceño, está escrito con la gracia que distingue todas las obras de este autor, pero para ser justos debemos decir que Luceño sabe hacer, y ha hecho, cosas mejores que su último sainete.

Otro estreno y otro éxito en Lara. Un juguete cómico de Miguel Echegaray, titulado *Manzanilla y dinamita*, obra que durará muchos días en el cartel.

Unas cuantas noticias para concluir.

—En la Zarzuela han empezado los ensayos de *La llama errante*, arreglo de Búrgos y Marqués.

—Se preparan en la Comedia una de Piná en tres actos, titulada *20 céntimos*, que se estrenará por la tarde del día de Pascua; y otra de Echegaray (M.); *Vieja España!*

—Apolo prepara otra obra de Piná: *Aguas azotadas*.

—En Eslava se estrenarán pronto *Luquitas*, de La Guardia y Arnedo; *Fragil*, de Navarro Gonzalvo y Nieto, y un juguete de Marsal, titulado *¡Soeretro!*

—Novedades estrenará uno de estos días un nuevo *Nacimient*, que han escrito Ruesga, Lastra y Prieto, música de Chapí. (1)

De otras noticias que tenemos, nos parece prematuro dar cuenta en este número.—M.

CORRESPONDENCIA

Tienen saldadas sus liquidaciones de Noviembre con esta administración.

D. H. Z.—Logroño —D. P. C.—Sevilla. —D. C. A.—Burgos. —D. R. C. R.—Ciudad Real. —D. J. P. M.—Valencia. —D. F. M.—Figuerras. —D. E. de C.—Gijón —D. S. G.—Gijón. —D. M. G. S.—Jerez de la Frontera, hasta el núm. 6.º inclusive.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8.

COMPANÍA COLONIAL
 PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
 CHOCOLATES
 ACREDITADOS CAFES
 28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 Y PARA SU DIRECTOR
 LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR
 en la Exposición Universal de Paris de 1878
TES.—TAPIOCA.—SAGU
 BOMBONES FINOS DE PARIS
 Depósito general. Calle Mayor, 18 y 20
 Sucursal Montera, 8
 Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
 MOVIDA A VAPOR
 SE ELABORAN LOS MEJORES CHOCOLATES
 CASA ÚNICA EN AZÚCARES, TÉS Y CAFÉS
Especialidad
en toda clase de ultramarinos
Infantas, 26 y Clavel, 13
GERMAN IRURETAGOYENA
MADR D

GRAN ALMACÉN DE VINOS
 TITULADO BODEGA DE RIBOTA
Propietario: D. Juan Melis y Delgado
 (Proveedor de la Real Casa)
 Se expenden vinos superiores del país y extranjeros. En el mismo establecimiento se halla de venta un «Anisete especial de vino puro,» el mejor de España, que trae la etiqueta «Aniseta Salanova». Dicho «Aniseta» ha sido premiado en varias exposiciones.—Precios: Vino de Aragón, 10 pesetas arroba.—De Cariñena, 13 pesetas.—Valdepeñas, 9.—Comunes, de 8 á 10.—Vinos generosos, Taliscómo, Margarita, Jerez, Málaga, Burdeos, Champagne y otros, de 3 á 25 pesetas botella con casco. «El Anisete Salanova», por botellas, á 2'25 cada una.
6, Valverde, 6, Madrid

EL VULCANO

52, PRECIADOS, 52

Camas inglesas y del país.—Colchones de muelles
 Muebles de madera curvada

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilitica y en alto grado reconstituyente

Su uso es general y constante desde hace treinta tres años, y tan superior á todas las demás *aguas purgantes*, que fué considerada la mejor en la Exposición internacional de Niza en 1884, y premiada con el UNICO DIPLOMA DE HONOR.—Depósito central en Madrid: Jardines, 15 bajo.—Venta en todas las farmacias y droguerías. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

CARLOS SCHROPP

SE HA TRASLADADO

2, SAN FELIPE NERI, 2

ENTRESUELO IZQUIERDA

FRONTE A LA CALLE MAYOR

donde continúa realizando un inmenso y escogidísimo surtido de objetos de quincalla y juguetes finos, á precios arregladísimos.

2, SAN FELIPE NERI, 2

DON QUIJOTE
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Soldado, 8

SUPERIORES CHOCOLATES
DE

MATÍAS LÓPEZ
MADRID—ESCORIAL

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES, CAFES, SOPAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

LA UNIÓN
OBJETOS DE ESCRITORIO
Caballero de Gracia, 21, duplicado
MADRID

Gran surtido en papeles franceses, ingleses y nacionales.

Surtido completo para oficinas.

A la persona que presente el recibo de la suscripción a este periódico, se le hará descuento de un 10 por 100.

DR. MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditados en miles de enfermos.

Sus célebres Píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Éxito seguro: exentas de todo peligro. De venta en las principales farmacias.

CARRETAS, 39, MADRID

PARA
BUENOS VINOS

LA

CASA AVANSAYS

CARMEN, 10

AGENCIA TEATRAL DE «EL Arte». -Centro general de contratación de artistas.

Se forman compañías de ópera, zarzuela, declamación y baile. Los señores empresarios de provincias pueden dirigirse a este Centro, el

más antiguo de los de su índole, donde encontrarán toda clase de garantías y la actividad necesaria en estos asuntos.

EL SOBRE DE ORO



23, LEON, 23

Almacén de papel y objetos de escritorio.

Primera casa en trabajos de imprenta.

Tarjetas de visita á una peseta el 100.

Facturas, membretes, circulares, partes de enlace de nacimiento, y esquelas de funeral en el acto. Única casa que hace tarjetas de litografía á 2'25 en adelante.

Calendarios de todos gustos y formas, tanto de raso, seda, castor, como de cartera.

Gran surtido en tarjetas de felicitación.

A toda persona que haga más de 2 pesetas de gasto en este establecimiento, se le regala un calendario de cartera.

OBRAS DE D. JULIO S. GÓMEZ DE TEJADA

EN VENTA

A la Virgen María (3.ª edición). . . 1 peseta

Narraciones feudales, cuader.º 1.º 1 »

Amorosas (poesías). 4 »

En las principales librerías de Madrid y en la Administración de este periódico, Soldado 8, bajo.

IMPORTANTE

¡ESPAÑOLES!...

No esterar vuestras casas sin visitar el bien surtido establecimiento de la calle de Hortaleza, núm. 98, donde encontraréis buen gusto y baratura sin igual.

NO OLVIDARLO

98, HORTALEZA, 98

LEGÍTIMO VINO RANCIO DEL PRIORATO

DE LA COSECHA AÑO 1870

DOMINGO CARDONA

RONDA DE SANTA BARBARA, NUM. 1

JUNTO A LA GLORIETA DE BILBAO

SERVICIO A DOMICILIO